

## LO QUE TIENES QUE SABER



*Por Eugenia  
Fernández G.*

Primero fue el ministro de Economía, Luis Caputo: “(A los chilenos) hoy los gobierna prácticamente un comunista que los está por hundir”. Luego, el propio Presidente Javier Milei: “Poniendo zurdos en su lugar”. Y la respuesta del Mandatario chileno, Gabriel Boric: “Hay que tener un poquito más de humildad”. En el poco más de un año que lleva el economista argentino en el poder, el de esta semana fue el primer enfrentamiento directo entre los dos jefes de gobierno que -aunque estuvo muy lejos de tener una raíz política profunda- habla mucho de tres cosas: la aversión que hay entre los dos, el polémico estilo de Milei y una adecuada reacción por parte de Chile. Sobre lo primero, hay poco nuevo que decir. Como se sabe, Boric y Milei no se han reunido, sólo han hablado tres veces -y a la pasada- desde que el libertario llegó a la Casa Rosada, y la última señal que tuvimos de su parte fue la decisión de no asistir él ni su canciller a la ceremonia con la que el Vaticano conmemoró los 40 años del Tratado de Paz y Amistad entre los dos países. Sobre su estilo, Boric sólo está probando lo mismo que hace unos meses saborearon otros presidentes, como Pedro Sánchez (España), Gustavo Petro (Colombia) o Lula da Silva (Brasil). Su conocida “batalla cultural”, que aspira a imponer sus ideas libertarias, anti-Estado y contra el socialismo. Por eso, Chile hace bien al temperar el ambiente y no sobrerreaccionar. Las relaciones con Argentina, “por cierto, no pasan por el mejor momento”, dijo el canciller Alberto van Klaveren.

En Chile, en tanto, sigue dando de qué hablar la reforma previsional. Tal como exponemos en estas páginas, la negociación que se lleva adelante en el Senado tiene sus detractores en la derecha y en la izquierda. Si la semana pasada quienes lo manifestaron fueron los republicanos -ante los avances de las tratativas que encabezan parlamentarios y expertos de Chile Vamos-, esta semana quien lo planteó fue el Frente Amplio, en una convocatoria a un “volanteo” que buscó presionar por una reforma que incluya meterle bisturí a la industria de las AFP. Esto, en medio de la frustración que cada vez se expande más en las filas frenteamplistas, que ven cómo su promesa de un gobierno “transformador” queda supeditada a los equilibrios del poder que hay en el Congreso, donde el oficialismo no tiene mayoría. Figuras importantes del Socialismo Democrático -como el exsenador PS Juan Pablo Letelier en esta edición- empujan con fuerza un acuerdo.